

REDESCUBRIENDO LA EDUCACIÓN: BENEFICIOS Y DESAFÍOS DEL APRENDIZAJE AL AIRE LIBRE

Amparo Galdames Fernandois, Profesora de Castellano y Magíster en Lingüística Aplicada Pontificia Universidad Católica de Valparaíso; Dra© en Psicología Pontificia Universidad Católica de Chile. Coordinadora de la Red de Educación al Aire Libre UDD. Investigadora asociada Centro de Investigación para el Mejoramiento de los Aprendizajes – CIMA, UDD.

RESUMEN EJECUTIVO

La incorporación del aprendizaje al aire libre (AAL) en la educación chilena representa una oportunidad excepcional para transformar los procesos de enseñanza y aprendizaje. Este enfoque educativo, que conecta a los estudiantes con el entorno natural, no solo mejora su salud física y mental, sino que también enriquece su desarrollo socioemocional y cognitivo. Al fomentar habilidades críticas como la creatividad y la resolución de problemas, el AAL complementa las metodologías educativas tradicionales y ofrece una experiencia de aprendizaje más dinámica y significativa. Sin embargo, la falta de un marco regulatorio específico y la ausencia de infraestructura adecuada dificultan su integración en el currículo formal, clasificando el AAL como educación no formal y limitando su adopción y efectividad en el sistema educativo chileno.

Para cerrar esta brecha, es crucial establecer normativas claras y promover la capacitación docente en metodologías de AAL. Invertir en estas áreas permitirá aprovechar plenamente los beneficios del AAL, empoderando a los estudiantes y preparándolos para los desafíos del siglo XXI

EL PROBLEMA

La incorporación del aprendizaje al aire libre en el sistema educativo plantea desafíos y oportunidades significativas para los procesos de enseñanza y aprendizaje. Aunque el impacto del AAL ha sido objeto de discusión en diversas investigaciones, su implementación carece de un marco regulatorio claro en algunos contextos, como el chileno, lo que limita su integración en el currículo formal. Este enfoque educativo, que promueve la inmersión de los estudiantes en entornos naturales, ofrece múltiples beneficios, pero también enfrenta barreras culturales y normativas que requieren atención (Beames et al., 2012; Parker, 2022).

En Chile, la falta de normativas específicas para regular el AAL resulta preocupante, ya que clasifica las iniciativas relacionadas como educación no formal, dificultando su adopción a nivel nacional. Esta situación se ve agravada por la carencia de certificación docente y la falta de una lectura crítica de la enseñanza utilizando el entorno como un recurso educativo. Estas limitaciones contrastan con la integración más formal del AAL en otros países, donde esta metodología ha demostrado mejorar la salud, el bienestar y el rendimiento académico de los estudiantes.

En este contexto, es vital promover un cambio de paradigma en el enfoque educativo que valore la conexión entre los estudiantes y su entorno. La incorporación del AAL en el currículo escolar no solo enriquecería la experiencia educativa, sino que también fomentaría una educación más holística que contemple la importancia del entorno natural en el desarrollo integral de los estudiantes. La demora en la implementación de normativas y la falta de comprensión cultural sobre el AAL solo amplían la brecha educativa, impidiendo que se aprovechen plenamente los beneficios de esta metodología innovadora (Kuo et al., 2019).

CONTEXTO

En el contexto educativo actual, la incorporación del AAL enfrenta desafíos y oportunidades. Internacionalmente, muchos países han reconocido sus beneficios, integrándolo en el currículo escolar. Mann et al. (2022) analizaron 147 estudios de la última década sobre el impacto del AAL, destacando que su incorporación formal ha generado beneficios significativos en diferentes regiones.

En Escocia, el "Currículo para la Excelencia" ha aumentado la participación y el compromiso de los estudiantes, desarrollando habilidades sociales y colaborativas, además de incrementar la motivación y el bienestar

emocional. En Gales, su integración en el plan de estudios ha promovido la actividad física y la salud, una conexión más profunda con la naturaleza, y el desarrollo de habilidades prácticas y de resolución de problemas. En Irlanda del Norte, el Servicio Juvenil y los programas de trabajo juvenil han incrementado la autoestima y la confianza de los jóvenes, mejorando la cooperación, el trabajo en equipo, la conciencia ambiental y las habilidades de liderazgo (Mann, et al. 2022; Williams & Scott, 2019).

Fuera del Reino Unido, el Australian Curriculum, Assessment and Reporting Authority ha formalizado el AAL en el currículo escolar, fortaleciendo las relaciones entre los estudiantes y la naturaleza, promoviendo la conservación y sostenibilidad, y mejorando la salud y el bienestar general (Martin, 2010). En tanto, en los países escandinavos, la práctica de llevar la enseñanza regular fuera del aula, denominada "udeskole", ha aumentado la resiliencia y la autoeficacia de los estudiantes, fomentando comportamientos prosociales y habilidades de afrontamiento, y contribuyendo a una mayor conexión con la naturaleza y el bienestar social (Barfod & Mygin, 2022; Mygind & Bølling, 2022; Miller et al., 2022). Estos resultados sugieren que la formalización del AAL en los sistemas educativos ha mejorado el bienestar y el rendimiento de los estudiantes.

En contraste, Chile enfrenta una falta de normativas específicas para el aprendizaje al aire libre (AAL). Aunque el Ministerio de Educación de Chile (MINEDUC) promueve el AAL mediante diversos recursos que buscan integrar estas prácticas en el currículo escolar (MINEDUC, 2022; Valenzuela et al., 2022; Prosser, 2005), hasta la fecha no existe una incorporación formal comparable a la de otros contextos internacionales, ni un registro nacional oficial de estas iniciativas educativas. A pesar de esto, la Red de Educación al Aire Libre de la Facultad de Educación de la UDD agrupa proyectos educativos que implementan metodologías de aprendizaje fuera del aula. Entre ellas se encuentran instituciones formales como jardines infantiles (4), y agrupaciones no formales como escuelas libres (1) y escuelas bosque (3).

Esta situación refleja una brecha considerable en la regulación de métodos de enseñanza innovadores que conectan a los estudiantes con su entorno natural o con la realización de actividades fuera de las salas de clases. La falta de conocimiento y las escasas opciones de certificación docente agravan el problema, impidiendo la implementación efectiva de estas prácticas (Kuo et al., 2019). Mientras que otros países han aprovechado el AAL para transformar sus métodos educativos, en Chile, estos obstáculos subrayan la necesidad urgente de desarrollar políticas que reconozcan su valor como parte integral del currículo escolar, cerrando así la diferencias en el sistema educativo y maximizando los beneficios de esta metodología innovadora.

En este contexto, es crucial que las instituciones educativas y el Ministerio de Educación inviertan en la capacitación docente y promuevan una lectura crítica acerca de las potencialidades de salir de la sala de clases tradicional. Además, se debe fomentar la investigación, ya que es importante evaluar el impacto de las experiencias de AAL en el aprendizaje y el bienestar de los estudiantes. La implementación de políticas efectivas enriquecería la experiencia educativa y promovería una educación más holística y conectada con el entorno, empoderando a los estudiantes en su relación con la naturaleza y su territorio, y promover un aprendizaje en contacto consigo mismos. La promoción de un cambio de paradigma hacia una educación que valore la interacción con el entorno es fundamental para cerrar la brecha educativa y maximizar los beneficios de esta metodología.

HALLAZGOS

El aprendizaje al aire libre ha mostrado importantes beneficios en el ámbito del bienestar psicológico y social. En Québec (Canadá), los maestros que practican AAL reportan mayores niveles de bienestar subjetivo, incluyendo afecto positivo, satisfacción con la vida y eudaimonía, en comparación con aquellos que no lo practicaban, con un efecto moderado (Deschamps et al., 2022). Además, un análisis internacional basado en estudios provenientes de Estados Unidos, Reino Unido, Australia, Canadá, Dinamarca, Nueva Zelanda, España, Sudáfrica, Suecia, Alemania, Singapur y Turquía, se concluyó que el AAL reduce los niveles de estrés y ansiedad, mejorando la salud física y mental de los estudiantes, con resultados que muestran una disminución del estrés en un 21% y de la ansiedad en un 18% (Mann et al., 2022). Asimismo, se han encontrado mejoras significativas en el bienestar psicológico de los estudiantes, como un mejor estado de ánimo, restauración y mayor satisfacción con la vida, así como un incremento en la interacción social y la cohesión grupal (Puhakka et al., 2023).

El AAL también ha demostrado ser una herramienta eficaz para mejorar el rendimiento académico y las capacidades cognitivas de estudiantes universitarios. En University of Central Lancashire (Reino Unido), la participación en programas de AAL mejoró significativamente las calificaciones promedio de los estudiantes, alcanzando un 58.48% en comparación con el 44.27% de los no participantes. El estudio argumenta que el aprendizaje experiencial en contextos al aire libre promovió una mayor interacción social, cohesión grupal y compromiso en las actividades académicas (Penazzi et al., 2023).

Los resultados anteriores dialogan con otras vertientes teóricas, tales como la teoría de la restauración de la atención (ART), la cual sugiere que los estímulos natura-

les pueden ayudar a restaurar la función de la atención dirigida al reducir las demandas en el sistema de atención endógena. Desde este posicionamiento, los resultados de Van Hedger et al., (2019), apoyan la idea de que los sonidos naturales pueden facilitar la restauración de la atención, amplificando los beneficios provenientes de estímulos visuales y estímulos auditivos. De esta manera, sugerimos que el AAL podría fortalecer la memoria y la capacidad de atención, subrayando su importancia en el desarrollo integral de los estudiantes.

Por último, el AAL ha mostrado un impacto positivo en el desarrollo de habilidades personales y en la promoción de actitudes proambientales. En Rumania, Mindrescu y Manea-Tonis (2022) declaran que el liderazgo aumenta de 4.51 a 9, al igual que la perseverancia se incrementa de 3.21 a 8.75 en los estudiantes que participan en las actividades al aire libre, estos cambios son estadísticamente significativos y tienen un impacto positivo en los rasgos de personalidad de los estudiantes ($t=-11.68$), lo que mejora su capacidad para adaptarse a los desafíos y trabajar en equipo (Mindrescu & Manea-Tonis, 2022). Las iniciativas que integran experiencias al aire libre en sus prácticas educativas se presentan como aulas más colaborativas y auténticas, adoptando prácticas de desarrollo comunitario, fomentando una mayor reflexión en sus clases y estando más dispuestos a tomar riesgos. Esto mejora el compromiso de los estudiantes en la resolución de problemas y su disposición a enfrentar desafíos, enriqueciendo la experiencia educativa para todos los involucrados (Bolick et al., 2022). Además, el AAL fomenta actitudes proambientales, ayudando a los estudiantes a desarrollar una conexión más profunda con la naturaleza y promoviendo el respeto por el entorno natural (Mitten, 2017; Kellert, 2012).

A partir de todo lo anterior, es evidente que el aprendizaje al aire libre ofrece numerosos beneficios en términos de bienestar psicológico y social, rendimiento académico, y desarrollo de habilidades personales y proambientales. Por lo tanto, es crucial que en Chile se trabaje en la formalización del AAL dentro del sistema educativo. Esto implica el desarrollo de normativas específicas y la incorporación de estas prácticas en el currículum escolar de manera formal, similar a lo que se ha observado en contextos internacionales. Además, es esencial contar con un catastro nacional oficial de las iniciativas de AAL para facilitar su implementación y seguimiento. De esta manera, se puede asegurar que los estudiantes chilenos también se beneficien de las ventajas comprobadas del aprendizaje al aire libre, impulsando una reforma educativa que priorice el bienestar integral y el desarrollo sostenible.

FRASES CLAVE

Es evidente que el aprendizaje al aire libre ofrece numerosos beneficios en términos de bienestar psicológico y social, rendimiento académico, y desarrollo de habilidades personales y proambientales.

RECOMENDACIONES

Para integrar efectivamente el aprendizaje al aire libre en el sistema educativo chileno, es imprescindible desarrollar una normativa específica que lo incorpore formalmente al currículo. No solo se debe validar esta metodología como una forma legítima de enseñanza, sino también asegurar la disponibilidad de espacios adecuados para su implementación y establecer programas formales de capacitación docente. La inversión en la formación de educadores especializados en AAL es fundamental para fomentar un entorno educativo que promueva el bienestar psicológico, la interacción social, la cohesión grupal y el desarrollo de habilidades críticas como la creatividad y la resolución de problemas. Los beneficios del AAL están ampliamente validados y comprobados por la literatura, lo que subraya la necesidad de adoptarlo de manera integral en el sistema educativo chileno.

Además, es fundamental promover la investigación y el monitoreo continuo de las prácticas de AAL en el país, con el fin de evaluar su impacto en el bienestar y el rendimiento académico de los estudiantes. Con la creación de programas que integren el AAL de manera transversal en todas las asignaturas, adaptándose a las diversas necesidades culturales y contextuales, se enriquecerá la experiencia educativa y contribuirá a un desarrollo más integral y sostenible de los estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos del siglo XXI.

REFERENCIAS

Barfod, K., & Mygind, E. (2022). Udeskole—Regular teaching outside the classroom. En *High-quality outdoor learning: Evidence-based education outside the classroom for children, teachers and society* (pp. 287-297). Cham: Springer International Publishing.

Beames, S., Higgins, P., & Nicol, R. (2012). *Learning outside the classroom: Theory and guidelines for practice*. Routledge.

Bolick, C. M., Glazier, J., & Stutts, C. (2022). Taking off the backpacks: The transference of outdoor experiential education to the classroom. *Journal of Outdoor Recrea-*

tion, Education, and Leadership, 14(2), 54-71. <https://doi.org/10.18666/JOREL-2022-V14-l2-11137>

Deschamps, A., Scrutton, R., & Ayotte-Beaudet, J.-P. (2022). School-based outdoor education and teacher subjective well-being: An exploratory study. *Frontiers in Education*, 7, 961054. <https://doi.org/10.3389/educ.2022.961054>

Kellert, S. R. (2012). *Building for life: Designing and understanding the human-nature connection*. Island Press.

Kuo, M., Barnes, M., & Jordan, C. (2019). Do experiences with nature promote learning? Converging evidence of a cause-and-effect relationship. *Frontiers in Psychology*, 10, 305. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2019.00305>

Mann, J., Gray, T., Truong, S., Brymer, E., Passy, R., Ho, S., & Cowper, R. (2022). Getting out of the classroom and into nature: A systematic review of nature-specific outdoor learning on school children's learning and development. *Frontiers in Public Health*, 10, 877058. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2022.877058>

Martin, P. (2010). Outdoor education and the national curriculum in Australia. *Journal of Outdoor and Environmental Education*, 14(3), 3-11. <https://doi.org/10.1007/BF03400900>

Miller, N. C., Kumar, S., Pearce, K. L., & Baldock, K. L. (2022). Primary school educators' perspectives and experiences of nature-based play and learning and its benefits, barriers, and enablers: A qualitative descriptive study. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 19(6), 3179.

Ministerio de Educación de Chile. (2022). *Volvamos a jugar: Guía de aprendizaje al aire libre*. Santiago, Chile: Ministerio de Educación de Chile.

Mindrescu, V., & Manea-Tonis, R. B. (2022). Personality features—decisive factors in the development of the outdoor education activities. *Revista Românească pentru Educație Multidimensională*, 14(4Sup1), 234-247. <https://doi.org/10.18662/rrem/14.4Sup1/669>

Mitten, D. (2017). Connections, compassion, and co-healing: The ecology of relationships. En *Reimagining sustainability in precarious times* (pp. 173-186).

Mygind, E., & Bølling, M. (2022). Pupils' well-being, mental and social health. En R. Jucker & J. Von Au (Eds.), *High-quality outdoor learning*. Springer, Cham.

Parker, L. (2022). Outdoor learning, a pathway to transformational learning? Or another educational gimmick. *International Journal for Cross-Disciplinary Subjects in Education*, 13(1), 4600-4611. <https://doi.org/10.20533/ijcdse.2042.6364.2022.0565>

Penazzi, D., McCready-Fallon, J., & Rosser, S. (2023). Experiential and outdoor learning in the transition to university courses—The mathematics case. *PRIMUS*, 33(2), 123-136. <https://doi.org/10.1080/10511970.2022.2040665>

Prosser, C. (2005). *Guía metodológica de educación ambiental al aire libre*. Comisión Nacional del Medio Ambiente (CONAMA) y Ministerio de Educación (MINE-DUC). Santiago de Chile.

Puhakka, S., Virta, M., Pakkala, J., & Tuominen, A. (2023). Getting out of the classroom and into nature: A systematic review of outdoor education's effects on children's well-being, academic achievement, and environmental attitudes. *Educational Research and Reviews*, 18(1), 45-62. <https://doi.org/10.5897/ERR2022.4140>

Valenzuela, M. A., Sabater, C., & González, A. (2022). *Educación al aire libre: Vínculo con la naturaleza y construcción de ciudadanía*. Junta Nacional de Jardines Infantiles (JUNJI).

Van Hedger, S., Nusbaum, H., Clohisy, L., Jaeggi, S., Buschkuhl, M., & Berman, M. (2019). Of cricket chirps and car horns: The effect of nature sounds on cognitive performance. *Psychonomic Bulletin & Review*, 26, 522-530. <https://doi.org/10.3758/s13423-018-1539-1>

Williams, R., & Scott, C. (2019). The current state of outdoor learning in a UK secondary setting: Exploring the benefits, drawbacks and recommendations. *ABC Journal of Advanced Research*, 8(2), 109-122.

SIGUENOS

